

Vuelve el 'Káiser'

ENRIQUE MÜLLER



Vuelve a correr. El mejor piloto en la historia de la Fórmula 1, el único hombre que ha ganado siete campeonatos del mundo, el tipo que abriollantó la leyenda de Ferrari, el talentoso, marrullero, altivo y vibrante Michael Schumacher regresa al 'circo' a punto de cumplir los 41 años (soplará las velas el 3 de enero). La primicia del diario 'Bild' electrizó a la nación alemana, alegró la vida a los amantes del automovilismo y puso fin a la andanada de rumores que habían surgido en los últimos días. El 'Káiser' ha decidido poner fin a su retiro voluntario de tres años para sentarse a los mandos del bólido de la nueva escudería Mercedes GP. Todo queda en casa, en Alemania.

«Abandoné las pistas en 2006 porque me sentía muy cansado. Ahora me siento completamente preparado para regresar y estoy como un niño de 12 años que anda tocando la bocina de pura alegría», confirmó el propio piloto a través de una videoconferencia. 'Schumi' estuvo a punto de volver a correr con Ferrari en el circuito de Cheste, en Valencia, en verano, pero se lo impidió una lesión que arrastraba en el cuello desde febrero, cuando sufrió un accidente de moto en Cartagena mientras probaba una Honda de 1000 cc. para un equipo de superbikes. «El dolor es insostenible», lamentó entonces. Cosas del pasado.

El presente es bien distinto. El contrato con Mercedes fue rubricado el martes pasado en la localidad inglesa de Brackley, donde se encuentra el cuartel general de la escudería. Michael Schumacher firmó un acuerdo de tres años de duración que lo convierte, además, en el mejor embajador del consorcio alemán. A cambio, ingresará

en su cartilla siete millones de euros al año, una suma que se disparará cuando el gran campeón 'subaste' su mono de piloto entre los patrocinadores. Según el 'Bild', la cotización de la gorra de 'Schumi' está por los aires: siete millones aproximadamente, tanto como la ficha. El logo en el pecho ronda los cinco millones, tres cada brazo y dos cada pierna. Vamos, otros veintidós millones en publicidad.

«No regreso al circuito por dinero», se apresuró a aclarar en la videoconferencia Michael Schumacher, quien ha logrado acumular una fortuna valorada en unos 500 millones de euros a lo largo de su carrera deportiva. «Simplemente me da cuenta de que me alegra la idea de volver a competir». El regreso a la alta competición también tiene que ver con la presencia en la escudería de uno de sus mejores amigos, el británico Ross Brawn, con el que logró sus siete títulos mundiales, dos en Benetton y cinco en Ferrari. El gran campeón alemán comenzará a probar su nuevo coche en enero y disputará su primera carrera el 14 de marzo, en el Gran Premio de Bahrein, junto al otro nuevo fichaje de Mercedes, el también alemán Nico Rosberg.

«Tenemos que desearle buena suerte y que le vaya bien, sin olvidar ni por un momento todo lo que hizo por nosotros, ni todo lo que nosotros hicimos por él», replicó el jefe de Ferrari, Luca de Montezemolo, al comentar el espectacular regreso del 'Káiser'. Atrás queda su intento de sustituir a Felipe Massa el pasado verano en la escudería italiana, donde ejercía como consejero, y el disgusto que se llevó Montezemolo con la frustrada operación. «El cuello ya no me duele y dejó ser un problema. Después de tres años de pausa, recuperaré toda la

CIFRAS MÁGICAS

7

títulos mundiales suma Michael Schumacher. Se adjudicó los dos primeros en 1994 y 1995, con Benetton. Luego pasó a Ferrari. En la escudería italiana le costó ganar, pero cuando lo hizo, nadie pudo pararlo: consiguió cinco títulos consecutivos, del año 2000 al 2004.

91

victorias en la Fórmula Uno adornan el palmarés de Schumacher, que corrió 250 grandes premios, desde su debut en 1991 hasta su retirada en 2006. En total, logró 68 'poles' y se subió al podio en 154 ocasiones.

energía que me faltaba cuando anuncié mi retirada», insistió el campeón.

Las razones de Michael Schumacher no lograron despejar la pregunta esencial: ¿Por qué un mito deportivo, inmensamente rico, feliz padre de familia e idolatrado en su país regresa a las pistas? «Mercedes representa para mí un desafío, tanto deportivo como personal. Ahora comienza un nuevo capítulo en mi carrera de piloto, y estoy feliz de poder trabajar otra vez con viejos camaradas como Ross Brawn», aclaró el heptacampeón. Tampoco hay que olvidarse de su enorme ambición.

Esa misma ambición que le hizo montarse en su Ferrari el 20 de abril de 2003, horas después de conocer la muerte de su madre, y ganar aquel Gran Premio que se disputaba en Imola. Esa misma ambición que le hizo humillar una y otra vez a sus compañeros de escudería, condenados a una posición subordinada y casi genuflexa ante el único líder. Rubens Barrichello aún recuerda la hiel que tuvo que tragar en el Gran Premio de Austria del año 2002, cuando el equipo Ferrari le ordenó parar para que el 'Káiser' subiera al primer cajón del podio. Esa misma ambición, en fin, que le ha creado -no sin argumentos- una leyenda negra que ha manchado su imagen de campeón.

El lado oscuro de un gigante

En 1994, Michael se jugaba su primer Mundial con el piloto británico Damon Hill. Corrían en Australia la última prueba del campeonato. El 'Káiser', que iba líder, cometió un error: se salió de la pista y rompió la suspensión de su Benetton. Aun así, renqueante, logró regresar al asfalto. Aguantó hasta que Hill se puso a su altura, lo golpeó y ambos quedaron eliminados.

TAMBIÉN REGRESARON...

NIKI LAUDA

Su tercer título

El austriaco es el último piloto de F-1 que decidió volver al ruedo después de haberse cortado la coleta. Lauda, que tiene ahora 60 años, había ganado dos títulos (1975 y 1977) cuando se retiró en 1980 para dedicarse a su compañía de vuelos charter. Pero los negocios no le fueron muy bien y recibió en 1982 una oferta de McLaren para volver a los circuitos. Dos años después se hizo con su tercer y último título.



LANCE ARMSTRONG

Espíritu competitivo

El ciclista estadounidense volvió este año, después de tres temporadas en el dique seco y lo hizo consiguiendo un meritorio tercer puesto en 'su' prueba, el Tour de Francia. Armstrong, que había colgado la bici en 2005 tras lograr siete podios en París, dijo que regresaba para promocionar la lucha contra el cáncer, aunque quienes le conocen aseguran que sólo le mueve su feroz espíritu competitivo.



MICHAEL JORDAN

El señor de los anillos

El mejor baloncestista de la historia tuvo tiempo para meditar la decisión de abandonar las canchas en 1995. «Me faltan retos personales», declaró. Exactamente tres años después regresaba para conducir a los Bulls a conquistar otro anillo de la NBA. Lo dejó y volvió de nuevo con la intención de sacar del agujero a los Wizards. En 2003 dijo definitivamente adiós al baloncesto.



MIKE TYSON

Un regreso por necesidad

Lo de Mike Tyson no fue un regreso vocacional. El boxeador estadounidense, que había sido dos veces campeón mundial de los pesos pesados en los ochenta, tuvo que volver al cuadrilátero en 1995 para garantizar su subsistencia después de haber permanecido casi cuatro años en la cárcel por una violación. La de Tyson no es precisamente una carrera deportiva edificante y nunca logró reeditar sus éxitos iniciales.

